

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 105: ☯ Sol – Claiomh Solais (13) ☯

Un tren desenfrenado aplastó todos los organismos sobre el suelo, así como el suelo mismo, rompiendo, destruyendo y pulverizando todo a su paso.

Los desafortunados gigantes que se interponían en el camino del furioso camión quedaron destrozados. Incluso Marie y Hua Ran, quienes luchaban contra docenas de gigantes, un acontecimiento que merecía ser registrado como mitológico, quedaron atónitos ante el poder del toro negro.

“¡Bien, Korin...!”

¿Cómo estaba Korin Lork, quien tuvo que luchar contra ese monstruo enloquecido? Sin siquiera tener tiempo de responder al llamado desesperado de la chica, su cuerpo salió volando tras ser alcanzado por la gran espada.



“¡Maldito monstruo...!” gritó.

Su cuerpo dibujó una gran parábola y sobrepasó los muros del castillo del gigante. Sin esperar a que volviera a bajar, Dun Scaith marchó hacia donde aterrizaría.

“¡Huu...!”

A pesar de su postura inestable, Korin lanzó su lanza. En lugar de intentar golpear a su enemigo, la lanza inamovible de la Parca esparció una capa de niebla hacia donde iba a aterrizar.

La Lanza Plateada fue arrojada al suelo, pero antes de que aterrizar, Dun Scaith corrió a una velocidad increíble, lo pasó y agarró la lanza justo cuando estaba a punto de aterrizar.

"Qué...?!"

Entonces, se aferró firmemente al asta de la lanza. Tras detenerse bruscamente, con los pies hundiéndose en el suelo, Dun Scaith giró el cuerpo como si lanzara un disco.

"...Mierda."

- ¡Kwaang!

La Lanza Plateada se elevó por los aires. Era literalmente más rápida que el sonido, y parecía que ser rozada por ella solo podía significar la muerte.

"Venir...!"

La orden de Korin alteró la trayectoria de la Lanza Plateada lanzada por Dun Scaith. Al reconocer la voz de su amo, la lanza cambió ligeramente su trayectoria y apenas logró aterrizar en su mano, pero...

- ¡Kajik!

El costo de agarrar con la mano desnuda la Lanza Plateada, que corría más rápido que el sonido, fue alto. Su palma quedó aplastada por el impulso.



"¡Eres demasiado lento...!"

Y cuando volvió en sí, encontró a Scaith mirándolo desde arriba después de saltar quién sabe cuándo.

-¡Kwang!

Junto con la gran conmoción del impacto, se produjo una enorme onda expansiva. El cuerpo de Korin salió volando como una bala de cañón, destrozando repetidamente varios edificios dentro del castillo.

"¡Ugú...!"

Korin se levantó de la inmensa capa de polvo, pero cuando estuvo de pie, Dun Scaith ya estaba frente a él.

-¡Vuung!

Un espadón cortó el aire. Mientras observaba cómo lo atacaba, Korin se dio cuenta de que estaba dentro del almacén de alimentos de los gigantes.

Lanza de Plata, Activación Resonante.

El roble no era el único lugar donde había grabado runas. Por si acaso, había aprovechado los dos últimos días para grabar runas en varios otros lugares.

– ¡Hwaruruk!

Las llamas se elevaron. Dun Scaith fue inmediatamente engullido por enormes llamas, pero...

La violenta ráfaga de llamas fue devorada de inmediato. Como un rape que se traga un pez, Claiomh Solais devoró rápidamente todas las llamas.

—Mierda... ¡Ni siquiera me da tiempo...!

Ahora, la gran espada incluso tenía las llamas de Kenaz girando a su alrededor mientras atacaba a Korin.

Paró el espadón y lo clavó en el suelo. Fue una defensa perfecta, pero...

– ¡Jijijik...!

El calor abrasador del sol emanaba de la gran espada, quemando el aire y evaporando la humedad en ellos, al mismo tiempo que derretía la piel.

“¡Huup...!”

Ignorando el intenso estallido de calor, Korin presionó a Claiomh Solais y terminó su movimiento con una puñalada.

—Rebuscando en la hierba a la serpiente

Justo cuando la Lanza Demoníaca de la Oscuridad estaba a punto de atravesar la cabeza de Dun Scaith, inclinó la cabeza y la bloqueó con uno de los cuernos de su buey.

– ¡Kuung!

Entonces, Scaith lanzó un amplio gancho de izquierda. El puñetazo se clavó en las costillas de Korin, dejándolo sin aliento.

“;;;Kuuhk—!!?”



Antes de que pudiera siquiera recuperar el aliento, Dun Scaith lo pateó y lo hizo volar como un arpón, estrellándose contra las paredes una y otra vez.

“¿Kugh...?!”

Cuando Korin volvió en sí, se encontró enterrado en una pila de escombros después de atravesar varias paredes con todo su cuerpo destrozado y acuchillado.

Korin se giró hacia el gran agujero que había creado en los muros de piedra. Antes de que pudiera siquiera levantarse...

- ¡Kwaang!

Un toro negro atravesó las paredes destrozadas a una velocidad absurda. Sin siquiera darle tiempo a huir, sus dos cuernos se abalanzaron sobre él.



——!!!!

Después de eso, se escuchó un rugido atronador mientras Korin abría los ojos de par en par. Sentado en esa densa capa de polvo, se dio cuenta de que la única razón por la que seguía vivo era porque los cuernos del toro habían aterrizado accidentalmente justo encima de su cabeza.

- ¡Agarre!

Sin importarle que su imprudente ataque hubiera fallado, Dun Scaith agarró a Korin por el cuello.

Arrastrándolo por el suelo de piedra, Scaith lo lanzó por los aires. Tras atravesar dos pilares en un pasillo aleatorio, Korin finalmente se detuvo.

“¡KUWOOO...!”

El toro avanzó de nuevo con un rugido violento. En su mano derecha estaba Claiomh Solais, capaz de derretir todo lo existente.

- ¡Kajik! ¡Kaduduk! ¡Kajiik...!

El toro cargó hacia adentro.

Korin Lork corrió por el pasillo huyendo del poderoso toro que lo perseguía.

Como era de esperar de un castillo de gigantes, incluso el pasillo estaba a otro nivel. Los pilares que sostenían el techo de los gigantescos edificios eran tan gruesos y pesados como casas pequeñas.

- ¡Kwang! ¡Kwaang! ¡Kwagang!

Muros y pilares fueron rotos, aplastados y demolidos.

Carga tras carga tras carga... Incluso después de atravesar los pilares de piedra, Dun Scaith no disminuyó la velocidad.

“¡KUAHHHHHH...!”

La crin negra del toro relucía con fuerza. En poco tiempo, el toro logró alcanzar al hombre; el lancero reaccionó escondiéndose tras un pilar, pero el imponente toro aplastó el pilar por completo.



- ¡Kwaang!

Tras aplastar el pilar, Dun Scaith blandió a Claiomh Solais para cortar al que se escondía tras él. La espada cortó los escombros de piedra, impactó contra el pilar y quemó todo a su paso. Más tarde, lo que se reveló frente a él fue... nada.

“¿???”

No había nadie allí.

Korin, que seguramente se había escondido detrás del pilar, no estaba a la vista.

- ¡Huup...!

Al oír un breve jadeo, Dun Scaith bajó la mirada y vio a Korin, inclinado hasta el suelo tras el pilar, mirándolo directamente a la cara. Inclinado, estaba listo para apuñalarlo con su lanza.

¡Retroceder!

El instinto de Dun Scaith como organismo le advirtió, pero ya era demasiado tarde. El tiempo no podía frenar a quienes se adentraban en el Dominio.

Serpiente Elevada, Cabeza Levantada del Dragón Venenoso.

En un abrir y cerrar de ojos, la lanza atravesó el corazón. Fue un ataque letal en el Dominio al que Dun Scaith no pudo reaccionar, pero...

“¡Jaja ...

“????”

Dun Scaith le devolvió la risa a pesar de tener un agujero en el pecho. Perder una vida no significaba nada para él.

¡Vuung!

Claiomh Solais atacó, cortando el aire. Korin sabía el terrible resultado que traería si lo dejaba caer.

Sacando inmediatamente la Lanza Plateada del corazón, Korin bloqueó el ataque entrante.

– ¡Kajik!

El repentino impacto de recibir el golpe descendente de Dun Scaith empujó los pies de Korin al suelo, hasta los tobillos, pero ese no fue el final.

– ¡Pakk!

Al principio, era la muñeca la que sujetaba el asta de la lanza. Desde allí, descendió por los hombros, las costillas y las piernas hasta el tendón de Aquiles. La sangre manaba de todas sus heridas.

“...!!”

Cada parte de su cuerpo emitía un grito sordo. Su cuerpo llegó al límite y tuvo que quedarse quieto como un jugador con tarjeta roja.

"Morir."



Presionando con más fuerza, Dun Scaith intentó aplastarlo hasta la muerte. A Korin le fallaron las rodillas y su espalda aterrizó en el suelo. Debido a la inmensa fuerza del toro, el suelo bajo Korin también se agrietaba en tiempo real.

“¡Kuuuhpp...!”

Su fuerza estaba a punto de agotarse. Su cuerpo estaba llegando al límite. Su aura se reducía rápidamente y el maná era lo único que le sobraba, pero algo como la Magia Rúnica...

“¡Jaja ...

Una habilidad que adquirió en el pasado al final de una batalla interminable se le escapó. Usando una de las manos que sostenía la lanza, agarró el brazo de Scaith.

«¿Intenta escaparse de mí con pura fuerza? ¡Qué risa!», pensó Dun Scaith.



Iba a ser un intento inútil. ¡Agarrar su brazo en lugar de la lanza no tenía ninguna posibilidad de llevar a nada...!

"Qué...!?"

Scaith se horrorizó al descubrir que su brazo se elevaba lentamente. Fue una cantidad minúscula, pero... aun así, su brazo se elevó un poco.

“¡Cómo puede ser esto...!”

Fue una tremenda demostración de fuerza hercúlea. En ese breve instante, la otra mano de Korin tocó a Claiomh Solais. Forzó sus dedos a través del calor abrasador y comenzó a escribir.

『R』 — Raidho

Una runa de aceleración fue grabada en Claiomh Solais. Usando el mismo truco que se había hecho a sí mismo, Korin hizo que el espadón acelerara al salir de la mano de Dun Scaith.

“¡Bastardo...!”

Sin embargo, cada parte del cuerpo de Scaith ya era un arma en sí misma. Tras agarrar la cara de Korin y apretarlo como si quisiera reventarle la cabeza, Dun Scaith lo levantó en el aire y lo arrojó al suelo de bruces.

- ¡Kwaang!

Un golpe sordo resonó por todo el castillo, pero ese no fue el final. Con Korin aún atrapado en el suelo, el toro echó a correr por el pasillo y desató una furia mientras aplastaba el suelo de piedra.

- ¡Kwaruru! ¡Kwarurung...!

Después de crear una capa de polvo y esparcir los escombros de piedra, Korin fue arrojado al terreno vacío dentro del castillo.

“¡¿Kuk...?!”

En cuanto recuperó la consciencia, lo primero que vio fue a Dun Scaith cayendo del cielo. Korin rodó desesperado por el suelo, mientras el pesado cuerpo del toro negro se estrellaba contra el suelo junto a él y lo arrastraba por la réplica.

“¡Kuhup...!”

Respirando con desesperación, Korin se puso de pie. Tras incorporarse, los dos guerreros miraron a Claiomh Solais, que estaba clavado en el suelo.

- Kurung.

Sintiendo una amenaza asesina, Korin apartó la mirada del tesoro. Entonces encontró al toro tendido con los brazos y las piernas en el suelo, con el lomo y la cabeza inclinados.

Fue un movimiento letal de destrucción total que aprovechó al máximo los cuernos, el arma más poderosa del toro. Ante ello, Korin Lork retiró el brazo.

Su lanza estaba fuera de su alcance, y dos de sus Núcleos de Aura, que lo impulsaban mediante el uso explosivo del aura de Shura, también estaban a punto de alcanzar su límite. Solo



quedaba el núcleo que heredó la naturaleza demoníaca del Duque Sebania. Korin trasladó ese poder a su brazo izquierdo.

Ocho Trigramas: Puño Extremo de la Oscuridad.

Ese fue el golpe penetrante que había atravesado incluso la defensa del Cuerpo Vajra Inquebrantable.

Fue un ataque imprudente y autodestructivo. Tras percibir el aura extraordinaria que lo envolvía, Scaith comprendió que su enemigo lo estaba arriesgando todo.

『;;KUWOOOOOOO—!!!』

La bestia emitió un rugido potente. Fue un aullido descomunal que infundió un miedo primitivo en todos los organismos de la isla.



—Él – Korin Lork – empezó a correr.

Korin fue quien echó a correr incluso antes de que el poderoso rugido del monstruo terminara. El toro negro lo embistió con furia.

El espíritu de lucha y la intención asesina se entrelazaron, al igual que los ojos naranjas y la mirada oscura y oscura del monstruo. Inmediatamente, las dos balas de cañón chocaron.

Aplastando todo mal: Origen mixto

Lanzó un puñetazo. Su golpe, aparentemente imprudente, se estrelló contra los cuernos del toro.

– ¡Kajik!

Se quebró.

Tras impactar con el puño, uno de los cuernos del toro se estrelló y se dispersó. Parecía que la victoria estaba decidida por un instante, pero el toro continuó su embestida.

“¡Kuhak...!”

El toro de un solo cuerno clavó su cuerno en sus costillas y levantó la cabeza al mismo tiempo.

- ¡Pang!

Korin salió despedido por los aires con un fuerte golpe. Mientras tanto, Dun Scaith cambió de cuerpo una vez más.

De un toro parado con un cuerno roto, se transformó en un gran dragón.

『¡Quemaos hasta morir con el aliento del cosmos!』

Dun Scaith le señaló a Korin con la boca y la abrió. Fue entonces cuando Korin extendió el brazo hacia el suelo.

"Venir...!"

Scaith sabía lo que intentaba hacer. Estaba recuperando la Lanza de Plata usando la Runa del Retorno grabada en ella. Era el método tradicional de los Magos Rúnicos para recuperar sus armas.



¿Pero qué hay de eso? ¿Qué podría hacer alguien como él incluso si recuperara su arma?

Sin embargo, rompiendo sus expectativas, lo que se elevó hacia la mano de Korin no fue la Lanza de Plata.

- ¡Pakk!

Levantándose con fuerza del suelo donde estaba clavada, la 'gran espada' se elevó por los aires.

『¿¡Claíomh Solais...!?』

Al grabar la letra rúnica en el Sol, Korin había escrito dos runas: la Runa de la Aceleración y la Runa del Retorno.

“Eres terriblemente peor que Eochaid Bres usando el Sol”.

Eochaid Bres era el dueño de Claíomh Solais en la última iteración, pero nadie en esta era conocía la forma correcta de manipular ese poder. Pronto, el Sol quedó en manos del único humano que sabía cómo usarlo: Korin Lork.

Dun Scaith dudó de sus ojos.

La gran espada de 2 metros de largo, que hasta ese momento había estado envuelta en llamas, de repente se comprimió en una pequeña esfera que parecía una versión pequeña del Sol real.

Sintiendo que algo no estaba bien, Scaith inmediatamente dejó escapar un suspiro hacia Korin.

——— ¡Kwaaaaa!!

El aliento abrasador se elevó desde su pecho hasta su boca. Mientras tanto, mientras contemplaba el aliento que amenazaba con destruirlo, Korin Lork se tragó el Sol.

『Has consumido el Sol, Claiomh Solais.』

※ Claiomh Solais está eligiendo a su propietario.

『El Sol, Claiomh Solais, te ha reconocido como su Campeón.』

『Divinidad del Sol – Korin Lork Airgetlam.』

– Has adquirido la Luz del Sol.

– El sol te protegerá mientras esté alto.

“Es la segunda vez que uso el Sol, ¿eh?”

“...!”

Lo que sucedió a continuación hizo que los ojos de Dun Scaith se contrajeran de asombro. El aliento que había sido lanzado al cielo hacia Korin Lork había sido absorbido por su dedo, al igual que Claiomh Solais había absorbido todas las llamas de Kenaz que habían consumido el almacén de alimentos de los gigantes.

En lugar de caer debido a la fuerza de la gravedad, Korin Lork descendió lentamente al suelo como un dios descendente y aterrizó sobre sus dos pies.

Tras su descenso, la Divinidad del Sol llamó a su preciada arma desde la distancia. En un abrir y cerrar de ojos, la Lanza de Plata estaba en su mano.



El aire hervía por el calor y los pisos de piedra se derretían, pero la Lanza de Plata permaneció reluciente en su reluciente magnificencia.

"Te dije."

"¿???"

Sosteniendo la Lanza Plateada, miró arrogantemente a Dun Scaith con un par de ardientes ojos naranjas.

"Tanto aquí como donde estás parado, todo me pertenece".

Activación resonante de la lanza plateada.

『<』 — Kenaz

『<』 — Sowilo



Un repentino estallido de llamas y un calor radiante cubrió el castillo de los gigantes. Pero al poco tiempo, todas esas llamas se dispersaron y se concentraron en la Lanza de Plata.

Cada partícula de calor y llamas se unió. Todo.

¡Bastardo...! ¡Eso me pertenece...!

El dragón malvado levantó su enorme mano, pero fue entonces cuando el qi interior de Korin Lork se reunió en un orbe.

Comprimió el poder del Sol, que de repente se convirtió en una gran esfera que cubría Dun Scaith y...

〈Sol concentrado – Claiomh Solais〉

Desde el cielo hasta la tierra, el Sol portátil presionó al dragón.

『¡¿GUWOOOOOONKK...?!』

Todo bajo el Sol se derritió. El malvado dragón quedó reducido a moléculas.

"No importa si tienes miles o cientos de miles de vidas".

=====

**La caída del Sol quemó todo lo cercano con su calor horrendo
pero poderoso.**

Traducido por:

กคพ๑ - **RexScan**

